

**NO SEAS CRUEL**

*TOMÁS URTUSÁSTEGUI*

1985-1996

## NO SEAS CRUEL.

### **PERSONAJES:**

*Múltiples. Pueden ser representados por muchos o por pocos actores.*

### **ESCENOGRAFÍA:**

*Lugar sórdido que de la impresión de una cárcel o un lugar de tortura. En el escenario deben aparecer diferentes aparatos de tortura; cadenas, látigos, tinas, botellas de agua con gas, pinzas, picanas, etc. También pueden verse instrumentos de muerte: horcas, guillotinas, fusiles, sables, hachas, etc.*

### **VESTUARIO:**

*Los personajes odio y cruel visten túnicas muy amplias, grises, manchadas de sangre y suciedad. Su maquillaje será una mezcla de calavera y demonio. Los cabellos estarán muy alborotados o en punta como los punks. Usarán huaraches o caminarán descalzos. El resto de los actores usará el vestuario que se indique o bien mallas a las que se pueden agregar aditamentos apropiados al momento.*

**MÚSICA.-** *Será importante pues participa en las coreografías y en el ambiente. Puede ser música original o bien seleccionada. La música deberá adecuarse al género teatral de la escena que se este desarrollando.*

*Con la cortina corrida Odio sale frente a ella. Anuncia la primera llamada riendo como “el Monje loco” de la radio. La segunda llamada la dará Cruel. Se ríe cruelmente. Odio y Cruel, uno del lado derecho y otro del izquierdo de la cortina dan la tercera llamada. Ambos sonrían. Después se quedan un largo tiempo sin hacer nada. Ven al público. Se ríen de él, lo señalan. Este largo tiempo debe servir para poner molesto al público.*

CRUEL.- *(Señalando al público).* Míralos, ya están furiosos.

ODIO.- Sólo porque no empezamos a tiempo.

CRUEL.- Qué bueno. *(Ríe).* De seguro que alguno tendrá gastritis, ahora le dolerá.

ODIO.- A algún otro se le debe estar reventando la vesícula del coraje.

CRUEL.- Eso sería magnífico.

## NO SEAS CRUEL.

ODIO.- A uno del público, creo que a ese, (*Señala a alguien del público*) no lo dejaban entrar por traer arrugado su boleto. Lo hubieras visto, mentaba madres por todos lados.

CRUEL.- Es que no viste al que le volaron su cartera, ese sí que era coraje. (*Ambos ríen*).

ODIO.- ¿Viste al que dejó plantado su novia? (*Señala*). Allá está. Es el que se ve pálido y sudoroso. Imagínate, tuvo que comprar dos boletos y sólo le sirvió uno.

CRUEL.- Es una buena noche.

ODIO.- Va a ser mucho mejor. Nada más piensa en todos ellos. (*Señala al público*). Si se enojaron sólo porque no empezamos a tiempo qué será cuando termine la obra y vean que nada les gustó. (*Ríen muy fuerte*).

CRUEL.- Me encanta ser quien soy; “Cruel”. Ese es mi nombre y mi oficio. En esta ciudad jamás dejo de disfrutar.

ODIO.- Yo había solicitado ser “Amor”. Tonto de mí. De seguro que viviría aburrido sin hacer nada, en cambio ser como soy “Odio” es un gusto y un honor.

CRUEL.- Odio y crueldad, la combinación perfecta.

ODIO.- Lo malo es que no somos los únicos con estas cualidades. Hoy casi todos...

CRUEL.- ¿No me digas que ellos también? (*Señala al público*.)

ODIO.- No, cómo crees, ellos no, bueno, algunos sí.

CRUEL.- Cómo cuántos.

ODIO.- Yo creo que se salvarán dos o tres cuando mucho.

CRUEL.- Cuáles, señálamelos.

ODIO.- (*Señala muy rápidamente al público*) Ése y esa. Ni uno más.

CRUEL.- Los demás han arrancado alas a las moscas.

ODIO.- O puesto botes a las colas de los perros y gatos.

CRUEL.- Quién no se ha reído cuando alguien se cae en la calle.

ODIO.- Quién no pone su radio a todo volumen.

CRUEL.- O masca su chicle tronándolo.

ODIO.- Quién no te empuja al entrar al Metro.

CRUEL.- O está hablando todo el tiempo de la crisis para angustiarte.

ODIO.- Cuántos no te hablan horas y horas sólo para decir puras pendejadas.

## NO SEAS CRUEL.

CRUEL.- ¡Muchos!

ODIO.- ¡Muchísimos!

CRUEL.- Pero quedan los mejores. Es posible que algunos estén aquí.

ODIO.- Sí. (*Ahora serio*). Alguno habrá ido a la guerra.

CRUEL.-. O trabajará para la policía.

ODIO.- Alguno o alguna pegará a sus hijos.

CRUEL.- Otro se burlará de los pobres o de los prietos.

ODIO.- (*Vuelve a sonreír*).- Alguna de las presentes será suegra.

CRUEL.- O esposa abnegada.

ODIO.- O bien hijo desconsiderado.

CRUEL.- O macho mexicano.

ODIO.- O gerente.

CRUEL.- O cura de parroquia.

ODIO.- O profesor de escuela particular.

CRUEL.- (*Viendo hacia el interior del teatro. Baja la voz*). O director de teatro

ODIO.- Todos ellos nos pertenecen, son de nuestra familia.

CRUEL.- (*Saludando al público*). ¡Hola tía, hola primo, hola sobrino! (*Los dos continúan saludando a parientes mientras salen*)

.  
*Se abre el telón. Varios presos son sometidos a tortura. La imagen está congelada. Empieza música rock. Coreografía utilizando los instrumentos de tortura. Se pueden oír gritos y lamentos. Al terminar el baile salen todos menos un preso y un policía.*

POLICÍA.- ¿Ya vas a hablar?

PRESO.- Mil veces he dicho que no.

POLICÍA.- Llevas cuatro meses sin salir de este cuarto, sin ver el sol.

PRESO.- Llevo cinco.

POLICÍA.- Si nos dices quienes fueron los que robaron al banco te dejamos ir a asolear a Cuernavaca...  
¿qué dices?

PRESO.- Puedo esperar meses, años, soy joven.

## NO SEAS CRUEL.

POLICÍA.- Te traje una visita.

*Sale el policía. Entra una mujer muy sensual con poca ropa. Se coloca tras de la reja.*

MUJER.- ¡Hola, encanto!

PRESO.- ¿Quién es usted?

MUJER.- Una amiga.

PRESO.- No la conozco, nunca la he visto.

MUJER.- Sí, me has visto muchas veces, sobre todo en tus sueños.

PRESO.- ¿A usted?

MUJER.- A mí o a otra parecida. Soy una mujer. *Modela*. ¿Te gusto?

PRESO.- ¿Qué quiere?

MUJER.- No me has dicho si te gusto.

PRESO.- Sí, mucho, muchísimo.

MUJER.- (*Ríe*). Con eso basta.

PRESO.- ¿Quién la mandó?

MUJER.- (*Se quita la blusa*). Seré tuya, sólo tienes que hablar.

PRESO.- ¡Váyase!

MUJER.- (*Se quita la falda*). ¿Cuánto hace que no estás con una mujer? (*Se empieza a desabrochar el brassiere*). Mira.

PRESO.- (*Muy excitado, casi llora del deseo e impotencia*). Por favor, váyase.

MUJER.- (*Se desnuda*). ¡Te necesito, te necesito!

PRESO.- (*Gritando*). ¡Hablaré, hablaré!

*Se hace oscuro en esta área. Se ilumina otra zona donde estarán Cruel y Odio.*

CRUEL.- Con una mujer así yo también hubiera hablado.

ODIO.- (*Ríe*). Él habló pero no tuvo a la mujer. Se la llevaron cuando él terminó de delatar.

CRUEL.- (*Ríe*). Habló por caliente.

## NO SEAS CRUEL.

ODIO.- Ande yo caliente y ríase la gente. (*Ríen ambos*).

*Salen Odio y Cruel. Entra una viejecita que casi no puede caminar, la ayudan sus dos nietos y su hijo a hacerlo.*

NIETO 1.- Cuidado abue.

NIETO 2.- No te vayas a caer.

ABUELA.- No me caigo. (*Casi desmayándose*). Estoy fuerte.

HIJO.- Sosténganla bien, una caída puede ser mortal a su edad.

ABUELA.- No soy tan vieja, sólo tengo setenta y cinco años.

NIETO 1.- Mientras nos tengas a nosotros serás joven, nosotros seremos tú misma.

ABUELA.- (*Feliz*). Gracias hijito.

HIJO.- Te tocan tus medicinas, no lo olvides.

ABUELA.- Ya las tomé.

HIJO.- (*Sonríe*). No mamacita, tomaste las de la mañana, estas son las siguientes.

ABUELA.- Todo se me olvida.

HIJO.- Apunta como te he dicho, recuerda que si no pierdes el control de tu diabetes y tu hipertensión y eso no nos gustaría.

ABUELA.- De algo se tiene uno que morir, yo ya estoy en la baja.

NIETO 2.- Nunca abue, usted siempre estará en la alta.

ABUELA.- ¿Por qué me hablas de usted?

NIETO 2.- Para decir la frase, suena mejor que de tú.

HIJO.- Tu nieto va a ser un político de los buenos.

ABUELA.- Entonces se hará rico, muy rico.

NIETO 2.- No, abue, yo lo que quiero es defender al pueblo.

ABUELA.- (*Ríe*). Como que eso lo he oído antes.

HIJO.- ¿No quieres irte a acostar un rato? Debes de estar cansada.

ABUELA.- No. Y menos ahora que quiero darles una sorpresa.

HIJO.- ¿A nosotros?

ABUELA.- (*Disfrutando*). Sí, a ustedes.

## NO SEAS CRUEL.

NIETO 1.- Ya sé, me hiciste mi flan.

ABUELA.- No, no puedo estar tanto tiempo de pie en la cocina.

NIETO 2.- Me compraste la video que quería.

ABUELA.- Es algo mejor, adivinen.

NIETO 1.- Me vas a regalar el álbum de timbres del abuelo.

HIJO.- Y a mí sus binoculares, los que trajo de Alemania.

ABUELA.- Les digo que es algo mejor.

HIJO.- Dilo de una vez, nos vas a matar de nervios. *(Los tres hombres sonrían como dando por su lado a la mujer).*

ABUELA.- Hoy vino el notario.

HIJO.- ¿Un notario?

NIETO 2.- ¿Para que vino?

ABUELA.- Hice mi testamento.

HIJO.- *(Nervioso).* Ya tenías uno... ¿acaso lo cambiaste?

ABUELA.- Por supuesto que no, a quién si no es a ustedes les podría dejar mis casas, mis muebles, mis autos. A nadie, ustedes son todo para mí.

HIJO.- Y tú, con cosas o sin ellas, eres lo principal para nosotros.

ABUELA.- Le pedí al notario que todo se les entregue a partir de esta semana, que no se espere hasta que yo muera. Quiero ver como disfrutan de las cosas.

HIJO Y NIETO.- ¡Mamá, abuela! *(Abrazan y besan a la abuela. La cargan y le dan vueltas en el aire. Lloran de alegría)*

HIJO.- Gracias mamá.

NIETO 1.- Gracias abue.

NIETO 2.- Eres lo máximo.

ABUELA.- Sólo por vivir este momento ya valió la pena lo que hice. Desde mañana se pueden venir a mi casa a vivir, es la casa del abuelo. A mí conque me dejen un cuarto pequeño me basta.

HIJO Y NIETOS.- ¿Un cuarto? ¿Cómo que un cuarto para ti? No, desde mañana te vas a un asilo.

## NO SEAS CRUEL.

*Los tres hombres dejan a la mujer que cae al piso. Ellos se van abrazados. Oscuro. Luz a Odio y a Cruel.*

CRUEL.- Se lo ganó por pendeja.

ODIO.- Sí, viejita pendeja.

CRUEL.- Pero eso, lo de pendeja le duró poco.

ODIO.- ¿No me digas que le regresaron la casa?

CRUEL.- (*Ríe*). No, se petateó en el asilo a los dos meses de entrar.

*Salen riendo. Dos mujeres llegan a un restaurante. Se sientan. Llaman al mesero.*

MUJER 1.- (*Al mesero*). Me trae una cremita de espárragos, después un arrocito con un blanquillo. (*En secreto a la otra mujer*). No puedo decir huevo. (*Al mesero*). Un bistec con papas fritas, una ensalada de rábanos con queso, y si tiene, un poco de guacamole para mis tortillas.

MESERO.- ¿De postre?

MUJER 1.- Estoy entre un flan o unas natillas. (*A la otra mujer*). ¿Tú qué me recomiendas?

MUJER 2.- Pide los dos.

MUJER 1.- ¿No será mucho? (*Al mesero*). Esta bien, tráigame el flan y las natillas.

MESERO.- (*A mujer 2*). ¿Y para usted?

MUJER 2.- (*Sufriendo*). Un té de limón, sin azúcar.

MESERO.- Pregunto de comida.

MUJER 2.- Solamente eso.

*El mesero apunta y sale. Las dos mujeres sonrían.*

MUJER 1.- No sabes cómo te felicito, esto es a lo que yo llamo tener fuerza de voluntad. ¡Un té! ¡Un té de limón sin azúcar! Tú que eras capaz de comerte todo lo que te pusieran enfrente...y algo más. Pero no hay como la dieta, tener un cuerpo grácil, juvenil. También yo la haría pero no sé como dejar de comer esas tortillitas de harina con queso derretido que tanto te gustaban, o los

## NO SEAS CRUEL.

frijolitos norteños que a ti te salían como bocado de cardenal, qué digo, de Papa; y los chicharroncitos que comprabas en la Merced que tronaban tan rico al comerlos, o los huevos con chorizo de Toluca que hacías con tanto chile; y ya no se diga las palanquetas de Zamora o las cajetas de Celaya. Todo para chuparse los dedos, la mano y hasta el codo. No sabes cómo te envidio.

*Llega el mesero con la sopa y el té. Equivocadamente pone el plato de sopa frente a mujer 2. Se retira el mesero. Mujer 2 lucha por no comer la sopa. Mujer 1 la ve expectante. Mujer 2 toma la cuchara para comer. Se detiene en el aire.*

MUJER 1.- Si se te antojó cómetela, yo puedo pedir otra. Se ve riquísima.

*La mujer 2 vuelve a luchar contra ella misma. Está por comer. La mujer 1 la anima con la mirada y el gesto. La mujer 2 estalla, llora, arroja el plato al piso y sale corriendo. La mujer 1 la sigue.*

*Oscuro. Luz a Cruel y Odio.*

CRUEL.- (*Ríe*). Lo papadona, barrigona y nalgona no se le va a quitar con todas las dietas del mundo.

ODIO.- Lo malo es que me despertó el hambriux...vamos a echarnos unos tacos de cochinita. ¿Sale?

*Salen. Nueva escena en la cárcel.*

PRESO.- *Lo torturan de otra nueva forma.* Por favor, ya no.

POLICÍA.- Nos vas a decir quién fue el que publicó esos falsos del partido en el periódico.

PRESO.- Juro que no sé.

## NO SEAS CRUEL.

POLICÍA.- Es la última vez que te lo pregunto, si persistes en decir que no dejaremos de usar esto  
(*Señala la picana*) y usaremos lo otro, lo que tú ya conoces...

PRESO.- (*Aterrado*). No, la televisión no.

POLICÍA.- Ahora la verás dos días seguidos: Tres horas de Don Francisco, cuatro de Ventaneando,  
cinco telenovelas, tres...

PRESO.- ¡No! ¡Se los ruego!

POLICÍA.- Verás los programas de concurso, los noticieros, los comerciales... ¡ muchos comerciales!

PRESO.- Ustedes ganan, hablaré, claro que hablaré.

*Oscuro en esta área. Se ilumina la de Odio y Cruel.*

ODIO.- Yo haría que viera también Cable y Multivisión y...

CRUEL.- No, no hay que ser tan crueles.

*Ambos ríen. Se hace oscuro. Ahora aparecen dos parejas cenando. Son de clase alta.*

MUJER 1.- Me tienes que dar la receta de tus romeritos, desde unos que comí de niña y que hacia mi  
abuela, no había probado otros tan deliciosos.

MUJER 2.- Qué bueno que te gustaron.

HOMBRE 2.- Siempre he dicho que mi mujercita es una magnífica cocinera.

MUJER 1.- La mejor de todas nosotras, sus amigas. (*A su marido, el hombre 1*).

¿A ti qué te parecieron? No has dicho nada.

HOMBRE 1.- Para mí también estuvieron deliciosos...lástima de aspecto. (*Ríe. El siempre ríe. Lo hace  
porque piensa que ese es su papel en la vida, ser el simpático del grupo*).

HOMBRE 2.- Ya vas a salir con alguna de tus bromas.

MUJER 1.- ¿Cuál aspecto?

## NO SEAS CRUEL.

HOMBRE 1.- Ninguno, sólo que me recuerda algo. (*Ríe*).

MUJER 1.- (*Molesta*). ¿Qué vas a decir?

HOMBRE 1.- Nada, nada.

MUJER 2.- Dilo, nos gustaría saberlo. ¿Es algo feo?

HOMBRE 1.- Bueno, feo, lo que se dice feo... no, es algo natural.

HOMBRE 2.- Por supuesto, es un guisado con romeros, con....

HOMBRE 1.- (*Conteniendo la risa*). Pero ese color verde y la grasita roja.

MUJER 2.- (*Ya molesta*). ¿Qué tiene?

HOMBRE 1.- (*Soltando la risa*). Parece una zurrada.

MUJER 1.- ¡Por favor Enrique!

MUJER 2.- (*Sentida*). Lamento que mi guiso tenga ese aspecto.

HOMBRE 1.- No importa, estaba delicioso. (*Ríe más fuerte*.) Peor aspecto va a tener cuando salga.

(*Hace gesto de defecar*).

HOMBRE 2.- El tema escatológico no es de mi agrado ni creo que de nadie.

MUJER 1.- Menos terminando de comer.

HOMBRE 1.- Es un buen tema. Todo el mundo caga al menos una vez al día ¿o no? ¿Cuántos somos en la capital. ¿Diez y ocho millones de gentes? Imagínate la cantidad. Diez y ocho millones de cacas.

MUJER 2.- No...

HOMBRE 1.- Ya sé lo que me vas a decir, y estoy de acuerdo, algunas gentes viven estreñidas y no van diariamente al baño, pero esto queda compensado con las que tienen diarrea y en este país son muchas. Así que quedamos en diez y ocho millones de cagadas al día. ¿Dónde van estas? ¿Al canal del desagüe o se quedan en la ciudad? Cada una debe pesar su medio kilo de peso, al menos eso me imagino, nunca he pesado la mía. ¿Cuántas toneladas de mierda tenemos al día? Y eso que no estoy contando el papel con el que se limpia: papel higiénico, periódicos, hojas de revistas, anuncios y capítulos de libros. (*Ríe*). Buen fin para muchos de ellos. En resumen, vivimos en un mundo de puchis, de popó. (*Ríe más fuerte*).

MUJER 2.- Creo que me estoy mareando.

HOMBRE 2.- (*Asqueado y molesto a la vez*). Hoy tus bromas se pasaron de tueste.

## NO SEAS CRUEL.

MUJER 1.- (*Apenada llora*). ¿Por qué lo hiciste?

HOMBRE 1.- Sencillamente porque los dichos romeritos me produjeron ganas de ir al baño y me he estado aguantando. Con su permiso. (*Sale corriendo*)

*Se hace oscuro en esta área. Aparecen Cruel y Odio. Ríen.*

ODIO.- ¡Le ganó!

CRUEL.- Manchó los pantalones y la alfombra.

ODIO.- Vieras como dejo el baño.

*Ríen. Oscuro en esta área. Nueva escena en la cárcel.*

POLICÍA 1.- Ya no te golpearemos más.

PRESO.- ¿Ya no?

POLICÍA 2.- Ni te daremos toques en los huevos.

POLICÍA 1.- Tampoco te sumiremos en la tina.

POLICÍA 2.- Ni te golpearemos tu panza.

POLICÍA 1.- Te saldrán las uñas que te sacamos.

POLICÍA 2.- Seremos amables y cariñosos.

POLICÍA 1.- Eso, cariñosos.

*Los policías se acercan a el, lo acarician, lo apapachan.*

PRESO.- ¡Basta, basta! Hablaré, diré cuanto quieran.

POLICÍA 2.- (*A Policía 1*). ¿No te lo dije? Esto no podía fallar, para algo estudié psicología. Así son los masocos. ¡Vámonos!

PRESO.- ¿Ni una patadita me van a dar antes de irse?

## NO SEAS CRUEL.

*EL POLICÍA 1 LEVANTA UN PIE PARA DAR LA PATADA. EL PRESO SE COLOCA PARA RECIBIRLA. EL POLICÍA SE RÍE SÁDICAMENTE. BAJA EL PIE.*

POLICÍA 1.- Ni una.

*Se acercan Odio y Cruel a los policías. Todos salen riendo.*

*Aparece una cama de hospital con una enferma que vomita. Se ve muy enferma. Su hija la acompaña.*

ENFERMA.- De esta no salgo.

HIJA.- Te pondrás bien muy pronto.

ENFERMA.- Cuando la hora de uno suena...

HIJA.- El Dr. Treviño, que es una eminencia, dice que te vas a aliviar.

ENFERMA.- No tengo remedio.

HIJA.- Mira, ya llegó, está tranquila, por favor.

*Entra el médico. Trae varios instrumentos médicos fársicos. La enferma trata de respirar. Se ahoga.*

HIJA.- Doctor, haga algo, mi mamá está muy mal.

MEDICO.- *(A la enferma)*. Vamos a ver, qué le pasa.

HIJA.- Le duele el pecho.

ENFERMA.- *(Con dificultad)*. Sí, un dolor como si me clavaran algo me corre al brazo, no puedo respirar.

MEDICO.- ¿Qué más?

ENFERMA.- La tos, la tos que no me deja de día y de noche, me hierve el pecho, creo que voy a ahogarme.

MEDICO.- ¿Alguna otra cosita?

## NO SEAS CRUEL.

ENFERMA.- Mi barriga; no la soporto, se me va a reventar de lo hinchada que está. Vomito y tengo diarrea.

MEDICO.- ¿Fiebre?

ENFERMA.- Sí, doctor...y sudores; me empapo a cada rato.

MEDICO.- ¿Algún otro dolor?

ENFERMA.- Mis piernas doctor, se me hinchan, me duelen al caminar, ya no me sostienen de pie.

MEDICO.- Ajá... ¿Eso es todo?

ENFERMA.- No, doctor, mi cabeza, siento mareos, me punza, se me parte en dos...y los zumbidos de oídos. La presión me sube y el azúcar me baja, se me enfrían las manos, me tiembla todo el cuerpo, siento palpitaciones en el pecho, no aguanto el dolor de riñones. Si viera mi orina doctor, si la viera, con sangre, toda rebotada.

MEDICO.- ¿Y?

ENFERMA.- ¡Los desmayos! Me desmayo a cada rato.

MEDICO.- Muy bien, ahora la vamos a explorar. Usted nada más póngase flojita.

*La exploración médica debe ser fársica. Levanta exageradamente los brazos y las piernas de la enferma, la dobla, le golpea el vientre y el tórax, mete todo el brazo en una supuesta exploración ginecológica, la cabeza la mueve bruscamente de un lado a otro, etc. Etc. La enferma se va poniendo cada vez más grave, la hija está muy preocupada. El doctor termina. Ve a la enferma. Sonríe sádicamente.*

HIJA.- ¿Qué tiene mi mamá, doctor, se curará?

ENFERMA.- ¿Me voy a morir?

MEDICO.- Tengo la pena de decirles que... (*Sádicamente. Lentamente*). Que la paciente no tiene nada, que es una hipocondríaca.

ENFERMA.- No es posible.

HIJA.- Véala, está muy mal.

MEDICO.- Ya lo dije, no tiene nada. Nada, nada, nada.

## NO SEAS CRUEL.

ENFERMA.- Me muero. (*Efectivamente cae muerta*).

HIJA.- ¡Se murió! ¡Mamacita!

MEDICO.- (*Guarda sus cosas y sale*). Alguna vez puede uno equivocarse.

*Oscuro a esta área. Se ilumina la de Cruel y Odio.*

CRUEL.- Todos creen tener el dolor más intenso del mundo.

ODIO.- Nadie se los cree y todos disfrutan de él.

CRUEL.- Clarines que no son trompetas. Por eso van al box y a las luchas.

ODIO.- A los toros y a las carreras de autos.

CRUEL.- Con la esperanza de que muera alguno.

ODIO.- Lo bueno es que de cuando en cuando uno si estira el tenis.

CRUEL.- Para bien de todos.

*Oscuro en esa área. Se ilumina oficina de director de teatro. Éste lee un guión. Entra un actor anciano. También puede ser una actriz anciana. Sólo hay que cambiar el género a los diálogos.*

DIRECTOR.- (*Levantándose*).- ¡Maestro!

ACTOR.- Por favor, no se levante.

DIRECTOR.- Es un honor par nosotros.

ACTOR.- Recibí su llamado y aquí estoy para servir...si a mis años se puede servir para algo.

DIRECTOR.- Maestro, usted puede servir y enseñar a más de uno; yo, el primero.

ACTOR.- Gracias.

DIRECTOR.- Lo llamamos...perdón, no le ofrecido una silla, por favor maestro. Sí, decía que lo llamamos para invitarlo a participar en nuestra puesta. Usted más que nadie conoce esta obra.

ACTOR.- La hice tantas veces.

DIRECTOR.- Los que hemos visto teatro no podemos olvidar su interpretación, ese recuerdo fue lo que me motivó a reponer la obra.

## NO SEAS CRUEL.

ACTOR.- Es muy bella aunque algo fuerte. Ayer que recibí el citatorio no pude dejar de emocionarme profundamente, hasta creí que me iba a enfermar. Hace diez años que nadie me llama, que nadie me recuerda... (*Emocionado*). Ahora...otra vez estar frente al público, volver a interpretar a Emmanuel. Estoy seguro que si antes pude dar la imagen de ese glorioso anciano, ahora que lo soy, podré estar mejor.

DIRECTOR.- De eso estoy seguro, por eso nos atrevimos a molestarlo.

ACTOR.- No se arrepentirá, yo daré todo lo que esté de mi parte...y más si es posible.

DIRECTOR.- Para acompañarlo contamos con un elenco de primera y la mejor escenografía.

ACTOR.- Magnífico.

DIRECTOR.- En cuanto al sueldo...

ACTOR.- Eso se lo dejo en sus manos; no digo que no necesito dinero, Dios sabe que sí, pero lo principal es volver al escenario, trabajar.

DIRECTOR.- Su sueldo será el que corresponde a una figura como usted, fue el único requisito que exigí al productor. Usted ganará como la figura internacional que es.

ACTOR.- Parece que estoy viviendo un sueño. Los viejos a veces también soñamos.

DIRECTOR.- Usted no es un viejo, usted es un hombre fuerte, creativo...Podría yo decir un hombre joven.

ACTOR.- (*Ríe*). Sí, joven de setenta años, casi de setenta y uno.

*Suena El Teléfono.*

DIRECTOR.- Perdón. (*Contesta*). Bueno...qué tal. (*Al Actor, En Secreto*). Es nuestro productor. (*Al Teléfono*). Aquí, afinando los últimos detalles...Claro, aquí está conmigo. Es nuestra mejor carta, para mí va a ser un honor dirigirlo...¿ Qué dices?...No es posible, tu sobrino no llega a los treinta años...no, te digo que no, ni con maquillaje...de verdad, no va a poder con este papel....sí, ya sé que el dinero es tuyo pero....está bien...¿y a él qué le digo?...Por favor, no me hagas esto otra vez...bien, dile que traiga una peluca de pelo cano, que esté aquí a las seis...Hasta luego.

## NO SEAS CRUEL.

ACTOR.- *(Ante la mirada del director)*. No diga nada, prefiero irme con la ilusión de que yo renuncié por no tener la salud suficiente. Le agradezco el llamado. Es posible que cuando se me alivien estos reumas pueda aceptar algún papel. Adiós.

*Sale dignamente. El director de pie lo observa.*

*Oscuro a esta zona. Se ilumina la de Cruel y Odio.*

CRUEL.- Y el viejo se lo había creído.

ODIO.- Es un viejo babas, ya no le funciona la mollera.

CRUEL.- Los viejos sólo sirven para adornar las tumbas.

ODIO.- Más bien para sembrarlas, igual que a las semillas los entierran.

*Ambos ríen.*

CRUEL.-. Semillitas arrugadas.

*Salen riendo. Se inicia un nuevo baile. En este caso la coreografía nos recordará escenas de muerte por diversos medios: sacrificios humanos aztecas, fusilamiento, horca, guillotina, silla eléctrica, lapidación, cuchillada, balazo, etc. Termina el baile que debe ser a base de rock pesado. Salen todos. Aparece una pareja. El lee el periódico. Ella cose.*

ELLA.- ¿Sabes?

EL.- ¿Qué?

ELLA.- Que hace mucho que no me dices...

EL.- ¿Qué?

ELLA.- Si me quieres.

EL.- Ah.

## NO SEAS CRUEL.

ELLA.- Dímelo ahora.

EL.- Estoy leyendo que el peso se sigue devaluando, que la gasolina y el Metro ya subieron de precio, que a Raúl Salinas ya le encontraron otros depósitos de dólares, que secuestraron a...No estoy para eso.

ELLA.- Deberías estarlo. Para eso te casaste.

EL.- No recuerdo haber firmado ningún papel en el que se dijera que tengo que estar diciendo a todas horas que te quiero.

ELLA.- Firmaste uno en que te comprometiste a atenderme.

EL.- Te atiende más que suficiente.

ELLA.- ¿Sí?

EL.- ¡Sí!

ELLA.- Eso crees; la verdad es que atiendes más a tu periódicos que a mí.

EL.- Será porque el periódico dice cosas más interesantes que tú.

ELLA.- Ah.

EL.- ¿Ya puedo volver a leer?

Ella.- Fíjate que no.

EL.- ¿La razón?

ELLA.- Quiero saber para qué te casaste.

EL.- Eso me lo he preguntado a mi mismo más de una vez.

ELLA.- ¿Y qué te has contestado?

EL.- Aún no tengo la respuesta.

ELLA.- Pienso que te casaste porque me querías.

EL.- Sí, te quería.

ELLA.- ¿Ya no?

EL.- ¿No tienes algo más importante que hacer? No has planchado mis camisas...

ELLA.- Quiero que me respondas.

EL.- (*Deletreando*). De-seo le-er el pe-rió-di-co.

ELLA.- ¿Te fastidio? (*Él no contesta, sólo levanta los hombros*). Responde. ¿Te fastidio, te canso, te aburro, te disgusto?

EL.- Dice el periódico que van a poner más policías en las calles.

## NO SEAS CRUEL.

ELLA.- ¿Te fastidio?

EL.- ¡Sí!

ELLA.- Eso quiere decir que ya no me quieres. Y para eso tuviste hijos conmigo, para eso construimos esta casa, para eso deje de estudiar, para eso perdí mi juventud. *(Llora)*.

EL.- *(Aburrido)*. Sí te quiero.

ELLA.- *(Fúrica)*. No me lo digas de ese modo, pareces un hombre sin pantalones, sin hormonas. Te quiero se debe decir con pasión. Pero tú ya no la tienes. Eres un viejo impotente. ¡Me das asco!

*Él con calma deja el periódico de lado, se levanta, abraza a la mujer. Ésta se emociona.*

ELLA.- ¿Me amas?

EL.- Sí.

*Camina abrazándola.*

ELLA.- ¿Vamos a hacer el amor?

EL.- Sí.

*Sigue empujándola. Se acerca a la ventana. La arroja por ella. Se escucha el grito de la mujer. Él se asoma para ver si cayó bien. Se sacude las manos y ya feliz se sienta a leer nuevamente su periódico. Oscuro en esta área. Se ilumina la de Cruel y Odio.*

CRUEL.- Eso es amor del bueno.

ODIO.- Eso se merecen las viejas, por rogonas.

CRUEL.- Todas son igual, sólo saben hablar, hablar y hablar.

ODIO.- *(En voz baja)*. ¡Cuidado, una mujer del público ya se enojó!

CRUEL.- Ha de ser una de esas feministas ¿o no?

ODIO.- No sé.

CRUEL.- Déjala, qué diga misa.

## NO SEAS CRUEL.

ODIO.- Mira aquella, te mentó la madre selva en flor.

CRUEL.- Es una a la que le que le quedó el saco.

*Ambos ríen. Salen. Aparece un padre con su hija y su hijo.*

HIJO.- Papá, necesito una chamarra de piel, unos tenis, tres jeans, dos pants y lo de la escuela.

PADRE.- ¿Algo más?

HIJA.- Yo también necesito tres pants, dos faldas, una corta y una larga; tres blusas, dos suéteres, zapatos, zapatillas, tenis y...bueno, después te digo...Ah, y lo de la escuela.

PADRE.- ¿Alguna otra cosita?

HIJO.- Se me olvidó el suéter azul.

HIJA.- Y mi maquillaje, lociones, jabones, shampoos, una toalla para la playa y el traje de baño.

PADRE.- ¿Ustedes qué creen que soy? ¿Un multimillonario? ¿Acaso no se dan cuenta de la situación por la que está pasando el país, de la crisis, de que cada día es más difícil conseguir dinero? Y ustedes queriendo botar todo en suetercitos, en tenis, en pants... ¡Pues no, yo no estoy dispuesto a que sigan gastando el dinero a lo tarugo, de ahora en adelante se contentarán con lo que yo pueda darles y ni un centavo más! ¿Entendieron?

HIJO.- Está bien, papá.

HIJA.- Se hará como tú digas.

HIJO.- Perdónanos por haberte molestado.

HIJA.- ¿Nos perdonas?

PADRE.- Me da gusto que me entiendan. En la tarde les daré el dinero que sea necesario. Ahora voy a leer el periódico.

*El padre se acomoda feliz de haber triunfado con los hijos. Estos van al tocadiscos, ponen música de rock pesado, sádicamente van subiendo poco a poco el volumen. El padre se empieza a poner nervioso hasta que termina con los pelos de punta. Los hijos siguen sonriendo sarcásticamente. Vuelven a aumentar el volumen. El padre grita enloquecido.*

## NO SEAS CRUEL.

PADRE.- ¡Ustedes ganan, les daré lo que quieran: ropa, auto...pero por piedad apaguen eso.

*Cae presa de un colapso. Los hijos van, le sacan la cartera, toman dinero. Sonríen. Bailan al compás de la música.*

*Oscuro a esta zona. Luz a la cárcel.*

POLICÍA 1.- (*Poniéndole una llave inglesa*). ¡Confiesa!

POLICÍA 2.- (*Golpeándolo*). Di lo que sabes.

POLICÍA 1.- En tu camerino del teatro había marihuana y coca.

PRESO.. No eran más.

POLICÍA 2.- ¿Quién te la surte?

PRESO.- Les digo que no sé.

POLICÍA 1.- (*A Policía 2*). No quiere hablar.

POLICÍA 2.- Lo va a hacer. Trae las luces, esas nunca fallan.

POLICÍA 1.- Juega.

*El policía 1 va por un reflector. El policía 1 mientras tanto sigue golpeando al preso.*

POLICÍA 2.- Aquí está.

POLICÍA 1.- ¿Vas a hablar?

PRESO.- ¡No!

POLICÍA 2.- (*Haciendo seña a policía 1*). ¡Luces!

PRESO.- ¿Luces? (*Se levanta, se arregla, se pone en pose de actor. Empieza a recitar a Nicolás Guillen. Lo hará fársicamente*).

¡ AY, POBRE DE DOÑA MARÍA,  
ELLA, QUE NO SABE NADA!  
SU HIJO, EL DE LA PIEL MANCHADA,

## NO SEAS CRUEL.

A SUELDO EN LA POLICÍA.

AYER, TAIMADO Y SUTIL

RONDANDO ANDUVO MI CASA.

¡PASA! -PENSÉ AL VERLE- ¡PASA!

IBA EN TRAJE CIVIL-

SEÑORA TAN RESPETADA,

LA POBRE DOÑA MARIA,

CON UN HIJO POLICÍA,

Y ELLA, QUE NO SABE NADA.

*El preso da las gracias como si estuviera en el teatro.*

POLICÍA 1.- (*Golpea al preso*). Ahora tú vas a saber lo que es ser policía ¡ Pendejo! (*Los dos policías lo sacan a golpes*)

*Entran Odio y Cruel.*

ODIO.- Se merecía más, mucho más.

CRUEL.- Por supuesto, mira que burlarse de los policías.

ODIO.- No, no es por eso, es por lo mal que recitó.

*Salen los dos riendo. Aparece un hombre gordo en calzón que se ve al espejo. Se escucha mientras tanto la radio. Él esta muy desilusionado de sí mismo.*

VOZ DE LA RADIO.- “¡Detenga el tiempo. Tome dos cápsulas al día de Rejuven y usted será joven!”

*(El gordo corre a tomar las cápsulas. Ahora se siente joven. Hace movimientos juveniles).*

“¡Use loción Belpel! Su cabello lo hará seductor!”. *(Va por la loción, se la pone. Ahora es seductor).* “¡Recupere su fuerza sexual, con Sexpils usted hará feliz a todas las mujeres!”

## NO SEAS CRUEL.

*(Ahora es potente sexual). “¡Sea usted bello, use jabón Hércules, sea igual a una escultura griega!”*

*Se convierte en estatua griega después de enjabonarse. Ahora se contempla con todas estas cualidades en el espejo. Se mueve frente a él. Sonríe ampliamente. Conserva un momento este aire triunfal. Se toca la calva, la barriga, la papada, las ojeras. Ve su conjunto. Se va desinflando como un globo. Se derrumba. Arrastrándose va por una pistola. Lloro. Se da un tiro.*

*Oscuro a esta zona. Aparecen Cruel y Odio que van para sacar el cadáver. Lo contemplan.*

ODIO.- Míralo, igualito a Apolo.

CRUEL.- Y tan seductor como Banderas.

ODIO.- *(Ríe)*. ¡Gordo ridículo!

CRUEL.- ¡Gordo y naco! *(Entre los dos lo sacan)*

*Aparecen dos jovencitas).*

LUZ.- ¿Ya lo sabe él?

SARA.- Hoy regresa de Monterrey, estoy esperándolo para decírselo, por eso estoy tan nerviosa.

LUZ.- ¿Crees que lo acepte?

SARA.- Ya no sé, él me juró que me amaba más que a nadie, que éramos el uno para el otro.

LUZ.- Sí, pero en la cama, eso es lo único que quieren.

SARA.- Luis no es así.

LUZ.- Te apuesto uno y la mitad del otro ovario si no te hace las siguientes preguntas: ¿Desde cuándo no te baja? ¿De quién es? ¿De verdad piensas que me voy a casar contigo? Puros lugares comunes.

SARA.- ¿Tú crees?

## NO SEAS CRUEL.

LUZ.- No creo, estoy segura.

SARA.- ¿Y si no quiere al menos reconocer a nuestro hijo?

LUZ.- Ingresarás a la comunidad de madres solteras. Ya son muchas.

SARA.- ¡Ay, Dios, ahí viene!

LUZ.- Yo me pinto. Nos vidrios.

SARA.- Mejor quédate.

LUZ.- Ni loca.

*Sale luz. Entra Luis. Al ver a Sara corre a abrazarla. Será un encuentro de película entre los dos.*

SARA.- ¡Luis!

LUIS.- ¡Sara!

SARA.- ¡Luis!

LUIS.- ¡Sara!

SARA.- No sabes lo que te he extrañado.

LUIS.- Ya me ansiaba regresar.

SARA.- (*Decidiéndose*). Tengo una sorpresa para ti, tengo que decirte algo.

LUIS.- Ya lo sé.

SARA.- ¿Ya lo sabes?

LUIS.- Sí, sé que me amas. ¿No era eso?

SARA.- Sí, te amo y por eso tengo que decírtelo, sé que vas a alegrarte. Vamos a tener un hijo.

LUIS.- ¿Qué...un hijo?

SARA.- Sí, un hijo tuyo y mío. ¿No te emociona?

LUIS.- ¿No que te estabas cuidando?

SARA.- Olvidé tomar las pastillas.

LUIS.- ¿Desde cuándo no te baja la regla?

SARA.- Desde hace dos meses.

LUIS.- ¿De quién es?

SARA.- Tuyo, de quién más.

LUIS.- ¿Piensas de verdad que me voy a casar contigo?

## NO SEAS CRUEL.

SARA.- (*Molestándose*). Ya no lo creo.

LUIS.- ¿Estás segura que es mío?

SARA.- No, es del Espíritu Santo. ¿No me crees, verdad?

LUIS.- (*Brincando de gusto*). ¡Un hijo, un hijo. Soy el hombre más feliz del mundo. Nos casaremos y compraremos una casita!

SARA.- ¿No me vas a insultar, a decir que es de éste o del otro?

LUIS.- Claro que no, yo te creo.

SARA.- Mira, de mí nadie se burla, menos tú, ¡pinche macho!

LUIS.- Yo te amo.

SARA.- ¡Cabrón, eso es lo que eres un pinche cabrón. Así que a la chingada. Pélate!

LUIS.- Mi cielo, mi vida.

SARA.- Nada de cielo ni de vida. (*Saca un cuchillo, amenaza a Luis*). Te dije que te largues.

LUIS.- Quiero casarme contigo, tener mi hijo..

SARA.- (*Tira una cuchillada que esquiva Luis*). ¡Fuera!

LUIS.- Adiós. (*Sale llorando*).

SARA.- Qué razón tenía Luz, todos los hombres son iguales.

*Le mienta la madre con el brazo a todos los hombres. Sale orgullosa de su actitud.*

ODIO.- Esto sí que no se vale, ¡ pinche vieja!, mira que mentarnos a todos la madre.

CRUEL.- ¡Maldita, perra!

ODIO.- ¡La odio!

*Indignados los dos salen. Nueva escena de cárcel.*

POLICÍA 1.- Habla o te carga la chingada.

POLICÍA 2.- ¿Quieres otra calentadita?

POLICÍA 1.- Míralo, no habla.

## NO SEAS CRUEL.

POLICÍA 2.- Déjame a mí un rato, sé como hacerlos cantar. (*Sale policía 1. El policía 2 se acerca al preso. Le pega.*)

POLICÍA 2.- Ahora sí te jones porque no hay liebres. O hablas o hablas.

PRESO.- No lo haré.

POLICÍA 2.- Tú lo quisiste.

*Le agarra los testículos al preso, se los aprieta, el preso se queja fuertemente, se contorsiona del dolor. El policía sigue apretando. Poco a poco va emocionándose.*

POLICÍA 2.- (*Ya con otro tono de voz.*) Habla, te conviene. (*Suelta y vuelve a apretar. Palpa.*) Te digo que hables. (*Vuelve a palpar. Se emociona por lo que toca*) Dime una sola cosa... ¿Al menos te gusto un poco?

*Se hace oscuro en esta zona. Se inicia una escena callejera.*

LADRÓN.- (*Amenaza con un cuchillo.*) ¡Rápido, lo que traigas!

VÍCTIMA.- No traigo nada más, te lo juro.

LADRÓN.- (*Lo golpea.*) Dije todo.

VÍCTIMA.- (*Entrega el reloj, su portafolio y la cartera.*) Ahí está.

LADRÓN.- (*Le da una patada en los testículos. La víctima cae al piso.*) ¿No entiendes lo que es todo?

VÍCTIMA.- (*Reponiéndose.*) ¿Qué más?

LADRÓN.- La ropa, los zapatos.

VÍCTIMA.- (*Se quita la camisa, el pantalón y los zapatos. Los entrega. Tiembla de frío.*) ¿Ya?

LADRÓN.- Todo es todo. El calzón y los calcetines.

VÍCTIMA.- Están sucios.

LADRÓN.- (*Le da otro golpe.*) ¡Obedece!

## NO SEAS CRUEL.

*La víctima entrega todo. Desnudo tiembla de frío. El ladrón le da un piquete en una nalga con el cuchillo. La herida sangra. El ladrón ríe y se va. La víctima se agarra donde lo hirieron. No sabe que hacer. Llegan corriendo dos policías.*

VÍCTIMA.- *(Feliz de que llegaron).* ¡Corran, se fue para allá, no debe estar lejos, se llevó toda mi ropa!

POLICÍA 1.- *(Revisando a la víctima. Lo ve por el frente y por detrás)* Este debe ser.

POLICÍA 2.- ¡Degenerados, exhibicionistas!

POLICÍA 1.- Ya nos lo había reportado la maestra. Es el que se presenta delante de las niñas.

VÍCTIMA.- Me acaban de robar y de herir. Miren. Me picó con un cuchillo.

POLICÍA 1.- Te digo que son degenerados, de seguro que también es maricón, no le bastó con un agujero.

VÍCTIMA.- Quiero ir a mi casa, me voy a enfermar.

POLICÍA 1.- Nosotros sabemos dónde vas a ir, pinche degenerado, puto.

*Empiezan a golpearlo, se lo llevan.*

*Oscuro a esa zona. Luz a Cruel y Odio.*

ODIO.- Se llevó una buena madrina, para que aprenda a no andar de noche por ahí.

CRUEL.- De puritita suerte se salvó que lo violaran. Eso sí, tuvo que dar todo el dinero que tenía. *(Ríe).*

Así no tuvo dinero para gastarlo en vicios. Debe estar agradecido.

*Salen odio y cruel. Luz a confesionario.*

MUJER.- No sé cómo empezar padre.

CURA.- Empieza por el principio, es lo más sencillo.

MUJER.- Llevo quince días sin poder dormir pensando en cómo decirlo. Sé que soy la pecadora más grande del mundo.

CURA.- A ti no te toca juzgar, sólo Él puede hacerlo.

MUJER.- Hubiera preferido morir.

CURA.- El pecado es una especie de muerte, morimos a la Gracia de Dios.

## NO SEAS CRUEL.

MUJER.- Me siento sucia, he traicionado a la Iglesia, a mi familia y a mi misma.

CURA.- Tu pecado debe ser grande.

MUJER.- Lo es padre, lo es, por eso no me atrevo a decirlo.

CURA.- ¿Deseas que te ayude?

MUJER.- Sí, padre.

CURA.- ¿Mataste a alguien imprudencialmente, por ejemplo manejando tu auto?

MUJER.- No, padre, no es eso.

CURA.- ¿No has asistido a misa, no has cumplido con los reglamentos de nuestra Santa Madre Iglesia Católica y Apostólica?

MUJER.- ¿Ya no es Romana?

CURA.- Sí, Católica, Apostólica y Romana.

MUJER.- Tampoco es eso, yo siempre cumplo.

CURA.- ¿No obedeciste a tus padres?

MUJER.- Mi padre murió hace mucho, a mi madre sí la obedezco.

CURA.- ¿Has pecado de gula?

MUJER.- No, sigo la dieta de la luna.

CURA.- Esa no sirve, es mejor la de nopales.

MUJER.- ¿Después me dice cómo es?

CURA.- Te voy a dar una copia, yo ya bajé seis kilos. Pero sigamos.

MUJER.- Sí, padre, se lo suplico.

CURA.- ¿Has robado?

MUJER.- Robado, lo que se dice robado, no, trabajo en el gobierno.

CURA.- O sea que usaste tus prestaciones.

MUJER.- ¡Eso!

CURA.- No te olvides de los diezmos.

MUJER.- No, padre.

CURA.- Si no has matado, robado, has obedecido a tus padres y a la iglesia no sé que pecado pudiste cometer.

MUJER.- El que falta.

PADRE.- ¿Cuál?

MUJER.- (*Muy Apenada*). Me acosté con mi novio.

## NO SEAS CRUEL.

PADRE.- ¿Te acostaste o tuviste relaciones?

MUJER.- Ambas cosas.

PADRE.- ¿Y?

MUJER.- ¡Perdóneme padre, no supe lo que hacía!

PADRE.- ¿No?

MUJER.- Bueno, sí, un poco, pero no tanto. *(Se jala los cabellos. Desesperada)*. ¡Soy una pecadora, una mujer que merece el infierno!

PADRE.- Bájale un poco ¿no? Todas las muchachas se acuestan con sus novios.

MUJER.- ¡Perdón, padre, perdón!

PADRE.- Te digo que le bajes; si vuelves a acostarte con tu novio espero que ya no vengas a importunarme. Ya dejé de ver por tu culpa la telenovela de las seis. Por hoy reza una Ave María.

*Se levanta y rápidamente le da la absolución. Sale. La mujer se queda perpleja. Salen odio y cruel.*

ODIO.- *(A la mujer que está de rodillas)*. ¿Ahí te vas a quedar para siempre de rodillas?

MUJER.- ¿Escucharon lo que me dijo?

CRUEL.- Estos curitas modernos.

MUJER.- Y yo de imbécil perdiendo el tiempo. Voy a buscar a mi novio. Con permiso. *(Sale corriendo)*.

ODIO.- Estas mujeres antiguas.

*Ríen. Salen. Una pareja de esposos discute en otra área.*

MUJER.- Es mi auto.

HOMBRE.- Lo necesito para ir a trabajar.

MUJER.- Tú tienes el tuyo.

HOMBRE.- Hoy no circula.

MUJER.- Ese es tu problema.

HOMBRE.- Tú no usas el tuyo.

MUJER.- Lo puedo necesitar.

HOMBRE.- Lo que sucede es que eres una egoísta.

## NO SEAS CRUEL.

*Entra el hijo de nueve años.*

MUJER.- Miren quién habla.

HIJO.- (*Muestra su libreta de calificaciones*) Son mis calificaciones.

HOMBRE.- (*Sin hacer caso al hijo*). Jamás das nada sin esperar algo en contra.

MUJER.- No me digas.

HIJO.- Saqué puros dieces.

HOMBRE.- Pues sí te digo.

MUJER.- Si no te apuras no vas a alcanzar la pesera.

HIJO.- Saqué diez hasta en inglés.

MUJER.- (*Al niño*). ¿No puedes dejar de molestar? Estamos hablando tu padre y yo.

HOMBRE.- ¿No entiendes?

NIÑO.- Saqué dieces.

HOMBRE.- Esa es tu obligación.

MUJER.- Vete a la cocina.

NIÑO.- (*Muestra la libreta*). ¿No la quieren ver?

MADRE.- (*Dándole un pellizco*). ¿Estás sordo o qué?

PADRE.- (*Dándole un coscorrón*). Obedece a tu madre.

*El niño va a llorar. Se aguanta. Se hace a un lado. Observa a sus padres que siguen discutiendo.*

HOMBRE.- Me lo voy a llevar.

MUJER.- Cuidado y te atrevas a agarrarlo, te acuso de robo.

HIJO.- Me prometieron un premio si sacaba puros dieces.

MUJER Y HOMBRE.- ¡Lárgate!

*El niño da unos cuantos pasos. Los padres dejan de prestarle atención para seguir peleando. El niño les mienta la madre con el brazo no una sino dos veces. Sonríe. Sale. Los padres siguen peleando.*

## NO SEAS CRUEL.

MUJER.- No vas a encontrar las llaves.

HOMBRE.- Tengo un duplicado, no soy tan pendejo como crees.

*Los dos quedan congelados. Aparecen Odio y Cruel. Ellos si se mueven.*

CRUEL.- Me gustó la mentada.

ODIO.- ¡Niño grosero, a los padres nunca se les debe mentar la madre!

CRUEL.- Pero qué sabroso es hacerlo.

ODIO.- (*Ya disfrutando*). Me gustaría ver esta escena otra vez.

CRUEL.- No es televisión.

ODIO.- Pero sí teatro, y en teatro todas las escenas se repiten muchas veces para aprenderlas. ¡Se repite!

*Sale niño. Se acerca a Odio y Cruel.*

NIÑO.- ¿Desde el principio?

ODIO.- No, solamente la mentada.

NIÑO.- Está bien. (*Vuelve a mentar la madre a los padres. Odio y Cruel aplauden. Sale el niño. Cruel y Odio sacan a la mujer y al hombre que siguen petrificados. Regresan Odio y Cruel*).

ODIO.- ¿Quién crees que gane de nosotros dos en esta ciudad? Pienso que yo, el odio.

CRUEL.- Para nada, con mucho gana la crueldad.

ODIO.- La crueldad va ligada al odio.

CRUEL.- No siempre, se es cruel hasta sin odiar.

*Salen dos o tres voceadores de periódicos. Cada uno dirá una de las siguientes frases. En cierto momento las pueden repetir y hasta encimar.*

VOCEROS.- ¡La dejó vestida y alborotada el día de su boda!

¡Lanzados a la calle por no pagar la renta!

## NO SEAS CRUEL.

- ¡Desde mañana nuevos aumentos a los precios de las tortillas, el pan y el Metro!
- ¡Incendio en los bosques!
- ¡Niño golpeado por su padre!
- ¡Se descubrió un fuerte fraude en el sindicato!
- ¡ Juniors violan a una niña, después la matan!
- ¡ Se duplica el número de los sidosos en la Capital!

*Cruel y Odio van disfrutando cada titulo. Bailan y aplauden de gusto.*

- ¡No hay lugar en la Universidad para nuevos alumnos!
- ¡El aumento del smog es actualmente sin precedente!
- ¡Explotan bombas en París, en Londres, en Israel!
- ¡Un loco dispara sobre la multitud. Doce muertos!
- ¡Ametrallan a una familia en su casa!
- ¡Campesinos son masacrados en Guerrero!
- ¡Tres niños fueron raptados!
- ¡Aumenta considerablemente el índice de robos y violaciones en la Capital!
- ¡Fueron policías los que asaltaron!
- ¡Miles de millones de dólares son depositados por políticos en bancos extranjeros!
- ¡Políticos y religiosos son investigados por estar involucrados con el Cartel del Golfo!
- ¡EXTRA, EXTRA!

*Inician entre los voceadores, Cruel y Odio una coreografía. Los voceadores seguirán diciendo palabras sueltas mientras bailan. Estas palabras serán las siguientes: ¡ Mataron! ¡Robaron!  
¡Prostituyeron! ¡Desfalcaron! ¡Los desaparecieron! ¡Contaminaron! ¡Los torturaron!  
¡Aumentaron los precios! ¡Falsificaron! ¡Crucificaron! ¡Discriminaron! ¡Intoxicaron!  
¡Vendieron la Patria!*

*Salen todos bailando. Ahora aparecen varios personajes que harán escenas cortas, rápidas, sin pausa entre una y otra.*

## NO SEAS CRUEL.

DENTISTA.- Le aseguro que no le va a doler, abra bien la boca.

PACIENTE.- ¿Está seguro?

DENTISTA.- Por supuesto.

*El dentista sádicamente mete la mano, saca una muela. El paciente aúlla de dolor. El dentista sonrío.*

SEÑORA.- ¿Alguien habló?

CRIADA.- No, señora.

SEÑORA.- ¿Vino el gas?

CRIADA.- Sí, señora.

SEÑORA.- ¿Hubo algo más?

CRIADA.- No, señora...o sí, señora, sin querer se me rompió su jarrón de la sala.

SEÑORA.- ¿El chino?

CRIADA.- No, señora, el que tenía como dragones.

*Se desmaya la señora, la criada sonrío sádicamente.*

MACHO.- Nunca olvidarás esta noche.

HEMBRA.- Claro que no la olvidaré. Es la primera vez que no siento nada de nada, claro, con tu cosita...

MACHO.- (*Desinflándose*). ¿Mi qué?

*La mujer sonrío sarcásticamente.*

JEFE.- De verdad lo siento.

EMPLEADO.- Sólo me faltan dos años para mi jubilación.

JEFE.- Lo sé, lo sé, por eso lo lamento.

EMPLEADO.- He trabajado toda mi vida, nunca he faltado...

JEFE.- La crisis, señor, no es otra cosa, pero la empresa le regala este precioso reloj como despedida.

Muchas gracias por su tiempo con nosotros.

EMPLEADO.- (*Ve el reloj*). Es de pilas. (*Sale llorando. El jefe sonrío sádicamente*).

## NO SEAS CRUEL.

ELLA.- *(Está acostada)*. Ven, te necesito.

EL.- Tengo que lavarme los dientes.

ELLA.- No te los laves...ven...ven...

EL.- ¿Qué quieres?

ELLA.- Ven.

EL.- ¿Ya vas a empezar de nuevo? Recuerda que mañana trabajo.

ELLA.- *(Por el deseo se mueve sensualmente en la cama. Está a punto de estallar. Hace señas al marido de que vaya con ella)*.

EL.- Tú también debes dormir y como hace calor me voy a la sala. Hasta mañana.

*La mujer llora de rabia. Le avienta al marido lo que tenga en la mano. El marido sonríe sádicamente. Sale.*

HIJA.- *(Pone sobre la mesa una bolsa de mercado a medio llenar. Saca un bote de leche, algunas latas, una lechuga y un poco de queso)* ¡Es todo!

MADRE.- ¿Cómo que todo? ¿No había o qué?

HIJA.- Si había.

MADRE.- ¿Entonces?

HIJA.- No alcanzó la lana.

MADRE.- Si te di toda mi quincena.

HIJA.- Alcanzó sólo para esto.

MADRE.- No es posible.

HIJA.- Me compré un chicle.

MADRE.- Menos mal que alcanzó para eso. *(Llora. La hija masca su chicle, hace bombas con él. Salen Cruel y Odio)*.

ODIO.- *(Al público)*. ¿Se están divirtiendo? *(Espera la respuesta)*.

CRUEL.- ¿Les está gustando el espectáculo? *(Espera la respuesta)*.

ODIO Y CRUEL.- ¿Sí? Pues entonces se acabó. Tan tan.

ODIO.- Mucha crueldad, nada de amor.

## NO SEAS CRUEL.

CRUEL.- Mucho odio, nada de amor.

AMBOS.- Tal como debe ser.

*Se escucha la canción de Elvis Presley “Dont be cruel”. Salen todos los actores. Bailan al compás de la música. Bajan con el público. Se detienen en cada fila para decirles “No sean crueles” salen por las puertas de entrada a luneta. El escenario queda vacío. Se hace un oscuro. Se iluminan los aparatos de tormento. Se escucha a gran volumen la música. Se hace oscuro y silencio súbitamente.*

**FIN**

## NO SEAS CRUEL.

RESUMEN: SERIE DE SUCESOS, DICHOS Y CANCIONES QUE SE REFIEREN A LA CRUELDAD DE LOS HOMBRES, LA MAYOR PARTE DE ELLOS MANEJADOS CON HUMOR,

PERSONAJES: MÚLTIPLES. LOS PUEDEN INTERPRETAR DESDE CUATRO ACTORES QUE DOBLEN PAPELES HASTA UN GRAN GRUPO DE ELLOS. PROPIA PARA ESCUELAS QUE TENGAN MUCHOS ALUMNOS EN LA MATERIA DE TEATRO.